

Raskolnikov en pantalla gigante

Juan David Suárez Ceballos

La intención personal de quien redacta y comparte estas líneas no es, ni mucho menos, hablar a fondo de la novela, tampoco de si esta es mejor que sus respectivas modificaciones cinematográficas a lo largo del tiempo. Lo que sí pretendo hacer es un breve recorrido por dos de las obras del séptimo arte que se han embarcado en la aventura de llevar a la pantalla grande, tanto la universal creación dostoiévskiana como a su singular e icónico personaje principal, Rodion Raskolnikov.

De Hollywood con esencia austriaca

La adaptación de la novela del siglo XIX corrió por cuenta de la compañía Columbia Pictures, en un trabajo encomendado al cineasta austro-estadounidense Joseph von Sternberg, quien se encargó de plasmar a través de imágenes en movimiento la que sería la segunda cinta en estrenarse a nivel mundial sobre este clásico imprescindible de la literatura. La primera fue la cinta, ese mismo año de Pierre Chenal, estrenada el 15 de mayo de 1935.

En *Crimen y castigo* (Crime and Punishment, Estados Unidos, 22 de noviembre de 1935) el director Sternberg traslada el escrito a una narración cinematográfica cargada de elementos heredados del cine expresionista (muy acorde con el ambiente narrado en el libro, donde los lugares decadentes, oscuros y habitados por seres marginados atraviesan la trama), llevándola al Hollywood de los años treinta del siglo pasado, emporio que albergaría a una pléyade, tanto de actores como de directores, guionistas y técnicos de reconocida trayectoria en el cine europeo de aquellos años.

El cinismo y la audacia para interrogar y atar cabos sueltos, atributos del inspector Porfiriy son caracterizados impresionantemente por el actor Edward Arnold: un hombre alto, de voluminosa contextura, muy propia de la figura arquetípica del jefe de policía que impuso el *film noir* estadounidense. Poco a poco, este representante de la ley irá confrontando, hasta no dejarle más opción que confesar su crimen, tal cual sucede en el libro, a un Raskolnikov de baja estatura, de apariencia endeble y nerviosa, encarnado por Peter Lorre, reconocido por interpretar papeles en grandes películas clásicas como *M, el vampiro de Düsseldorf* (M- Eine Stadt sucht einen Mörder, Alemania, 1931) de Fritz Lang; *El hombre que sabía demasiado* (The man who knew too much, Reino Unido, 1934) de Alfred Hitchcock y *El halcón maltés* (The maltese falcon, Estados Unidos, 1941) de John Huston.

Aki Kaurismäki y su versión de los hechos

El afamado director finlandés que en 1981 debutara con el documental musical *El gesto de Saimaia* (Saimaa-ilmiö, Finlandia), comienza su andanada en el cine argumental con una adaptación de la obra literaria rusa.

Coproducida por Alemania, Brasil y Finlandia, y rodada en este último país, la película *Crimen y castigo* (Rikos ja rangaistus, 1983) de Kaurismäki, aunque contiene rasgos del texto de origen, le da un claro viraje en aspectos que hacen de aquella una obra que se defiende por sí sola, encaminando al (por entonces) novel realizador como la gran revelación en el panorama del cine de su nación.

En su versión, el cineasta báltico cambia el nombre del personaje principal (Antti Rahikainen –representado por Markku Toikka–, en lugar de Rodion Raskolnikov como lo denominó Dostoievski), así como a su tipo de víctima: un empresario dedicado al negocio de los frigoríficos en vez de la oportunista usurera.

El estilo sobrio, sin ostentaciones de ninguna clase, que tendrá la filmografía del creador nórdico se marca significativamente en este, su primer largo de ficción. De hecho, esta impronta particular servirá para recrear al protagonista: un hombre parco, de mente calculadora, que vive en una pensión venida a menos en la imperturbable Helsinki de la década del ochenta del siglo xx.

Elementos sustanciales en sus películas, de ahí en adelante, serían: el uso similar del color, personajes poco expresivos y solitarios, guiones sin grandes sorpresas (pero con giros precisos, certeros), calles poco concurridas, una exquisita fotografía y un montaje que captura desde la primera toma.

Algunas de las confluencias entre las películas frente a la novela son la paciencia y sabiduría de quien ejerce la ley, la sagacidad del protagonista, la conciencia atormentada por el sentimiento de culpa, las miserias humanas, el desespero por la situación socioeconómica, el creerse intelectualmente superior al resto de los mortales, la justicia por mano propia y los estadios del ser, que son plasmados de modo variado en ambas referencias cinematográficas.

Son, por su lado, discrepancias de las películas entre sí y frente al texto, las ciudades donde se relata la historia y los nombres de los protagonistas (Rodion Raskolnikov, Antti Rahikainen y Roderick Raskolnikov). Una fue rodada en blanco y negro, la otra a color; las épocas

(tanto el año en que fueron creadas como el tiempo histórico de cada una); la duración de cada metraje y el rodaje en estudio de una y en interiores y exteriores de la otra.

En fin, *Crimen y castigo*, una ópera literaria que cada vez cobra más vigencia y, como era de esperarse, al séptimo arte no le ha sido indiferente.

Otras adaptaciones

- *Crimen y castigo* (Crime et châtiment, Pierre Chenal, Francia, 1935).
- *Crimen y castigo* (Fernando Fuentes, México, 1951).
- *Crimen y castigo* (Crime et châtiment, Georges Lampin, Francia, 1956).
- *Crimen y castigo* (Prestuplenie i nakazanie, Lev Kulidzhanov, Rusia, 1970).
- *Sin compasión* (Francisco J. Lombardi, Perú, México, Francia, 1994).
- *Crimen y castigo* (Dostoevsky's Crime and Punishment, Joseph Sargent, Estados Unidos, 1998, versión para televisión).
- *Crimen y castigo* (Zbrodnia i kara, Piotr Dumala, Polonia 2000, cortometraje de animación).
- *Crimen y castigo* (Crime and Punishment, Menahem Golan, Estados Unidos, 2002).
- *Crimen y castigo* (Crime and Punishment, Julian Jarrold, Reino Unido, 2002, versión para televisión).

Juan David Suárez Ceballos es sociólogo de la Universidad de Antioquia e investigador cinematográfico. Textos suyos han sido publicados en la *Agenda Cultural* y en la revista *Candilejas* (Universidad del Tolima). Actualmente es integrante de cinEncuadre colectivo, con el cual coordina el Programa de Cine de la Corporación artística La Polilla en la ciudad de Medellín.